

Las fronteras de confinamiento y el uso de las redes sociales digitales

Jessica Paola Obregón Patiño



El uso de las redes sociales digitales durante la cuarentena ha jugado un papel importante dentro de la construcción y vivencia del confinamiento. Se pudo observar que, desde el inicio del brote del virus en China, el uso de las redes sociales permitió conocer no solo en lo que consistía el virus, sino la constante propagación, medidas de seguridad y prácticas aconsejables de cuidado. Asimismo, a medida que avanzaba este alrededor del mundo, la información que circulaba en las redes contribuyó para tener un acercamiento de las diferentes vivencias cotidianas por la cuarentena y con ello, reflexionar sobre un posible panorama en el territorio mexicano.

El día de hoy, llegada la hora de participar en las medidas de seguridad a causa del virus, se puede observar la dualidad que conllevan estas formas digitales de interacción

masiva. Tenemos, por un lado, la creación y propagación de noticias falsas o *fake news*, que contribuyen en la generación de miedo y ansiedad, así como a una toma de decisiones basada en una falta de información veraz que contribuye en la exposición y adquisición del virus. Sin embargo, también su uso a la par ha contribuido para conocer las medidas de salud para el autocuidado y cuidado social.

Otro de los usos de las redes sociales digitales es su contribución en el mantenimiento de relaciones personales que, si bien se vive un periodo de alejamiento físico, gracias al uso de las plataformas se ha logrado construir un espacio en su “aquí y ahora”, en el cual las personas se pueden mirar y escuchar en el momento que así lo decidan. El confinamiento si bien delimitó el contacto físico, pero la presencia sigue vigente, ya que en muchos casos se ha podido seguir construyendo cercanía afectiva. Las tecnologías a partir de las diferentes aplicaciones han permitido acortar y redibujar las fronteras, las cuales son reales e imaginarias a la vez.

Al reflexionar sobre lo que implica una frontera, es decir, reconocerla como esa línea divisoria que marca límites, que separa a través de nombrarla y que de forma inmediata nos posiciona en lugares y percepciones específicas, me cuestiono ¿cómo estamos usando las redes sociales en esta construcción de fronteras libres de discriminación? ¿cómo construimos con su ayuda alternativas de autocuidado cotidiano libres del ejercicio de violencia? ¿de qué redes nos valemos para construir espacios de apoyo comunitario? Después de la cuarentena ¿cambiará el uso de las redes sociales digitales? y, ¿qué contenidos se compartirán cuando termine el confinamiento?

